Fragmento de la carta de Marlene a su Mamá

"Todos los días es el día de la madre para mí. Soy trasplantada renal y mi donante vivo fue mi mamá.

Entrar a Hemodiálisis a los 23 años fue muy duro, ni hablar cuando a los tres meses de tratamiento me comunicaron que para seguir teniendo una buena calidad de vida debía entrar a la lista de espera del INCUCAI; ese día se me cayó el mundo. Después de un larguísimo año y medio de esperar un donante, recibí el acto más puro de amor de toda mi vida, mi mamá me donó un riñón.

Hoy vivo sin depender de una máquina, puedo tomar mates los domingos sin sentirme mal, retome mis estudios universitarios, volví a salir y a reír con mis amigos, pude viajar sin días y horarios.

No me alcanzará la vida para darle las: GRACIAS por no dejarme caer y levantarme cuando no podía más, por esperarme cada noche cuando llegaba de la clínica, por secarme las lágrimas, por hacer esos chistes para que ría aunque sea un rato. GRACIAS, GRACIAS POR MUCHÍSIMAS COSAS MÁS. Mi mamá me dio la oportunidad de NACER hace 26 años, y hoy todas las mañanas me da la oportunidad de RENACER.